



JAVIER RIVERA BLANCO

Una historia
de la
restauración
de nuestro
patrimonio

España es, de Europa, el país que más premios ha conseguido desde que se crearon en 1978, un total de 186. Una visión general de los mismos manifiesta una historia de la conservación de nuestro patrimonio con los ojos europeos. Pero casi coincide también con la implantación de la democracia (1977) y con el desarrollo de nuevas leyes de Patrimonio Histórico Español y de las Comunidades Autónomas.

En efecto, estos galardones, de alguna manera, constituyen una historia de nuestra* conservación de monumentos a través de los ojos de esta institución. Es cierto que para acceder a la nominación de estos premios es necesario postularse por parte de alguna entidad, por los promotores, por los arquitectos, por los titulares, etc. Esto supone que es preciso el deseo de participar y obligatorio presentar junto a la solicitud un expediente informativo al respecto. De esta manera hay muchas obras o personas que al no haberse presentado nunca es imposible que fueran premiadas y, en efecto, hay personalidades y obras ejemplares que nunca serán galardonadas, pero muchas otras sí han participado y las premiadas permiten realizar una visión, parcial, pero bastante amplia de lo que ha acontecido respecto a nuestro patrimonio en España y de lo que ha llamado la atención fuera. Y lo interesante es que la visión de los tribunales formados por profesionales europeos, coincide en gran medida con las tendencias españolas de la restauración, prevaleciendo los criterios emanados de las *Cartas*, como la de Venecia, 1964, el Convenio Europeo del Paisaje (2.000), la Carta de Cracovia (2.000), etc., lo que manifiesta que los criterios aquí aplicados son homologados en Europa, tanto para las restauraciones técnicas integrales, como para las que se

fundamentan en añadidos contemporáneos. Se aprecian allí menos las reintegraciones en estilo, aquí minoritarias también.

Haremos un recorrido por parte de los premiados y resaltaremos sintéticamente el hecho por el que han sido considerados en el caso exclusivo de la Categoría de conservación del Patrimonio, renunciando en este momento a las otras categorías que define la organización, así como a los premios realizados a bienes muebles. En este ámbito podemos distribuir los lugares en dos sectores:

Edificios civiles y militares

Es significativo que los dos primeros premios de Europa Nostra (E.N.) a España, en 1978, lo fueran a obras civiles, las restauraciones de la torre cántabra de La Beltraneja (Queveda) y «del conjunto urbano de la villa de Covarrubias» (Burgos). Esta fue modélica en su momento, pues con ayuda municipal, asociaciones locales y del Estado se restauró integralmente todo el pueblo (unas doscientas viviendas), calles, monumentos, etc.

En 1928 se crearon los Paradores Nacionales de Turismo por el Marqués de Vega Inclán y Alfonso XIII para dotar a España de instalaciones hoteleras de calidad. Desde entonces monumentos o edificios de nueva planta han constituido la Red de Paradores, programa que E. N. premió en 1980. En las obras intervinieron arquitectos de prestigio que no siempre conservaron lo máximo de la preexistencia, pero el modelo se convirtió en excelencia. Otro de los primeros premios (1980) se concedió a la «recuperación de las murallas romanas de Lugo» (2.117 metros), liberadas de construcciones adheridas durante siglos, con la participación de técnicos como L.E. Pedrosa y A. González.

El conjunto de Rubielos de Mora (Teruel) fue restaurado gracias al empeño de personas como el escultor José Gonzalvo, que evitó que quedara totalmente arruinado (p1983). En 1984 se premiaron la «recuperación de los baños árabes de Jaén» (S. XI) y el palacio de Villardompardo (S. XVI), por el técnico L. Berges, y la «recuperación del barrio judío de Gerona», ésta por promotores privados como el artista José Tarrés, los Amigos de Gerona Antigua y los Amigos de Isaac el Ciego.

Pero el primer palacio premiado (1978) fue la «restauración de la Torre de la Beltraneja en Queveda» (Cantabria) que restauraron A. García Gil, J. Merino y F. Pulín. Edificio gótico, que se adaptó para Museo del pintor Solana. En el año de 1980 se dio un diploma a la restauración del palacio de los Pardo, Museo Camón Aznar (Zaragoza), edificio renacentista (1535). Restaurado se instaló en él en 1979 el museo de este historiador del arte y otros entes culturales (Museo de Humanidades). Su autor fue el arquitecto local R. Borobio. En Santillana del Mar (Cantabria) se restauró la torre de don Borja (p1981) por L. Castillo y E. Fernández y por la Fundación Santillana que salvó este palacio del abandono destinándolo a centro cultural.

La restauración del renacentista Palacio de los Condes de Sástago (Zaragoza) fue premiada (1986) por la habilidad para retornar a su diseño primitivo eliminando actuaciones posteriores (técnico J.Mª Valero). Otro palacio del siglo XVI obtuvo en 1985 el diploma por su restauración patrocinada por la Fundación Casa de Alba (arq. Pío García-Escudero, J.C. Marcos y J. García) que consolidaron la decoración pétreo plateresca y sanearon las cubiertas. En 1989 se destacó la «restauración del Palacio de Quiñones en Riolago de Babia» (León), que había sido fragmentado.

El nuevo propietario (F. Geijo) patrocinó la recuperación de este conjunto.

Varios edificios civiles fueron premiados en 1991, así la «rehabilitación del palacio de Argensola, Zaragoza», renacentista, que fue recuperado salvando sus distintas etapas (arq. F. Aguerri), la «rehabilitación del palacio de Villareal en Baeza, Jaén», también del siglo XVI, lo rescató la Escuela de Restauración del Patrimonio local para viviendas. La «restauración de una Casa del siglo XV en Toledo» (técnico J.L. Alonso) con yeserías y artesanados fue patrocinada por su propietario (S.F. de Ancos). Asimismo la «restauración y rehabilitación de una casa palacio del siglo XV», en Valencia, fue dirigida por el arquitecto J. Ros que salvó esta edificación gótica muy reformada.

En el año de 1994 se premió una sorprendente recuperación de varios edificios históricos que habían sido construidos en los siglos XVI y XVII para la universidad de Alcalá de Henares y que después de ser cuarteles y prisiones (Ss. XVIII-XX) recobraron su función originaria. La labor fue realizada por la oficina técnica de la universidad y el Estado, con numerosos arquitectos (Clemente, Quintana, Fernández Alba, etc.).

En paisaje local se premió en 2003 el «Proyecto piloto de restauración de viviendas vernáculas en el rincón de Ademuz (Valencia)», valorando así la importancia de esta arquitectura (F. Vegas y C. Millete). En Granada se restauró una casa morisca del Albaicín para usos contemporáneos (Arq. C. Sánchez) (p2001). Otro modelo fue la «Restauración de la plaza de Segovia de Navalcarnero» (técnicos M. Álvarez, E. Barceló e I. Barceló). Y premiada también, como la anterior en 2001, fue la restauración del Pazo Torre do Monte (Santa María de Iría de Padrón, A Coruña), edificio intervenido integralmente (técnico L. García). En la ciudad de Granada se efectuó una



Restauración de la Torre de la Beltraneja, Quededa. Cantabria. Premio Europa Nostra 1978.

importante operación: la «Restauración de la carrera del Darro» (p1992), que permitió salvar pinturas de las fachadas, ambiente y paisaje de esta calle con el río granadino (Arq. I. Gárate).

En Toledo se premió (1998) «la recuperación de la Casa del Temple», edificio medieval rehabilitado para funciones hosteleras por su propietario (A. Valdés) y por los técnicos (A. González), en la que aparecieron yeserías mudéjares. Otro (1997) fue para la «Restauración de la Casa del Comú, Corte de Justicia y prisión de Morella», en Castellón, conjunto de casas góticas rehabilitadas para usos modernos que conllevaron la mejora del paisaje urbano (técnicos M. del Rey e I. Magro). Otro edificio civil notable (p1997), del siglo XVI, fue la «Rehabilitación del pósito de Campo de Criptana (Ciudad Real), que estaba abandonado, por una Escuela Taller para Museo Municipal

(J. Perucho). Muy cerca se restauraron «Los molinos de viento de Mota del Cuervo» (Cuenca), que fueron salvados por el propio municipio (técnico A. Ruiz) (p1994).

Madrid aspira a que la zona del Paseo del Prado sea declarada Patrimonio Mundial. Trabaja en este sentido cualificando los monumentos y el área. En 2003 E.N premió su proyecto «Eje peatonal turístico y cultural en el Paseo del Prado-Bailén de Madrid».

De interés fue el premio concedido en 2004 a la «Casa de Ya'Far», de Madinat al-Zahara, con restos del siglo X, que ha sido restaurada (arq. P. Soler y arqueólogo A. Vallejo) tras rigurosos estudios. El magnífico jardín histórico de «El capricho» (la Alameda de Osuna), en Madrid, que erigieran los duques en el siglo XVIII fue restaurado con primor (técnico M. Nieto).

La arquitectura del siglo XIX ha sido revalorizada. Así el Palacio de Linares de Madrid (1872, J. Murga), fue premiado (1993) al convertirlo en Casa de América (técnico C. Puente), salvando así uno de los escasos que quedan en el Paseo de la Castellana. En 1986 se premió la «adaptación de un edificio anejo al Congreso de los Diputados», en Madrid, salvando la fachada de 1918, neobarroca, rehabilitando el interior y manteniendo la edificación original en el exterior (arq. M. Bayón, J.R. Illán y J.A. Azañedo). En este año fue considerado el arquitecto J. Villanueva por la intervención en la barcelonesa Casa Batlló, de Gaudí, abierta al público y preparada para su disfrute por invidentes y otros tipos de públicos. Otra obra del genial arquitecto, «la Casa de Botines» de León, fue rehabilitada (p.1998) para sala de exposiciones y sede de una caja (arq. F. Compadre y M. Díez). Otra obra de Gaudí (1900-1914) y su restauración (1987-1994) obtuvieron el premio en 1995 por el rigor de la intervención patrocinada por el Ministerio de Cultura (arq. J.A. Martínez Lapeña, E. Torres). Asimismo de Gaudí, el Capricho de Comillas en Cantabria (premio 1990), se convirtió ahora en restaurante con la reconstrucción del invernadero (técnico Luis Castillo). Otro edificio modernista de 1902, obra de LL. Doménech, se valoró (p1996) por su «Restauración y reforma del Gran Hotel», de Palma de Mallorca, para centro cultural.

El Pazo de Lestrove, de Dodro (A Coruña), contó con el premio en 2006 al rehabilitarlo para destino hostelero (arq. A. Amado). También en este año se eligió la intervención en un «Palacio y sitio de Tabladillo», de Ojos Albos (Ávila), propiedad del marqués de La Romana, restaurado por F. Espinosa. En Valencia se ha restaurado el edificio gótico del Almodín (p1996), antigua alhóndiga y en el que aparecieron pinturas, un

pórtico y las almenas primigenias (técnicos J.M^º Herrera, J. Añón y R. Martínez).

En 1996 se premiaron varias operaciones de calado urbanista. El primero fue para las realizadas en Pedraza (Segovia), que mejoraron el paisaje medieval de esta pequeña localidad. El segundo fue para el «Plan de Rehabilitación de viviendas», de Santiago de Compostela (técnico J. M^º Merino). El tercero se concedió a la «restauración del espacio urbano de la calle de Balborraz» (Zamora), paisaje urbano histórico de calidad (técnicos P. Lucas, F. Somoza y Escuela-Taller). En la misma ciudad se premió en 1994 la «conversión de una antigua fábrica de curtidos en un conjunto de viviendas» (técnico J.L. Pereiro) con patrocinio privado. En Olivenza (Badajoz) se premiaron (1990) «diversas obras urbanas», como la recuperación del paisaje o el Cuartel de San Carlos rehabilitado para residencia de la tercera edad (arq. M. Casado, L. Paredes, J. Manzano-Monís, J. M^º Mateo e I. Lisa). En Soto de Luiña (Asturias) los arquitectos C. Cuenca y J. Hevia renovaron con buenas técnicas el Hospital de Peregrinos y la iglesia de Santa María, con fondos, sobre todo locales (p1987). El mismo año se valoraron también las «actuaciones en la plaza de Cascorro, nº 11, de Madrid», intervención urbana que rehabilitó una corrala en el barrio de Lavapiés, la estructura constructiva vecinal más original de la capital (arq. M. Bayón y J.A. Azañedo). Otro edificio premiado en 1982 por su restauración fue el Antiguo Hospital Real de Granada de los Reyes Católicos, que ha conocido intervenciones desde 1978 en que se hizo el proyecto para convertirlo en Rectorado de la universidad (arq. F. Jiménez Robles).

Premiada en 1982 fue la restauración del centro de la ciudad de Vitoria (Álava), que dotó a la ciudad de una imagen moderna, gracias al acuerdo del MOPU y el ayuntamiento. Numerosos

técnicos (Peña Ganchegui, Lafuente Niño, E. Tabuenca, J. Herrero, J. Erbina, J.A. Bueno, P. Medina, González Urría, López de Miguel, J. Marcos, L. Herrero, etc.) intervinieron en plazas, calles, edificios, viviendas, etc.

Otro pueblo, el de Mirambel (Teruel), fue premiado en 1982 por la restauración del conjunto de sus edificios (técnico M.A. López Miguel). Un pequeño pueblo de Palencia, Abarca de Campos, fue reconocido (1995) por la recuperación de varias construcciones para incentivar la cultura en el lugar. La recuperación de Albaracín (Teruel), por la Fundación Santa María, ha merecido los mayores elogios. En 1996 E.N. premió la rehabilitación del Palacio Episcopal (arq. P. Ponce y M. de Haro).

En el ámbito museístico en 2008 se premió la restauración del Museo Cerralbo, edificio y colecciones, fundado por este marqués (1845-1922), paradigmáticos para conocer una residencia de esta época, mobiliario y obras de arte. El Museo del aceite, en San Felices de los Gallegos (Salamanca), ha convertido un viejo lagar del siglo XVIII en almazara (promotor J. Gómez, técnico M.A. Manzanera).

Un modelo tradicional de respeto a la historia se efectuó en la restauración del «Puente de la Pobleta de San Miguel sobre el río Truchas» (arq. C. Mileto y F. Vegas), entre las provincias de Teruel y Castellón (p2008). Obra diferente rehabilitada por contraste con acero cortén se realizó en el «Pont Trençat», de Sant Celoni y Santa María de Palautordera (Barcelona), por el ingeniero X. Font (p2006).

La Casería del siglo XV de Tomillos de Alcalá del Valle (Cádiz) fue premiada en 2009 por la recuperación por parte de su propietario (J. Byrne) y el arquitecto (P.E. Santos) que rescataron sus valores primigenios.

El año 2000 se destacó la «Restauración de la zona monumental del palacio de la Aljafería», de Zaragoza. Obra medieval y moderna se inició su restauración en 1947 por Íñiguez Almech. Las recientes eran realizadas por L. Franco y M. Pemán. Con similar intención de convertir en parlamento regional, en 1987 se había premiado una intervención (arq. J.M. Sanz, J. López Rioboo y L. de la Fuente) en el antiguo hospital de San Rafael, de Santander, en el que se integró un hemicycle y se cerraron el claustro y otros espacios.

En 2011 se premió al Real Sitio de San Ildefonso (Segovia), por el modelo de gestión y la integración de paisaje, palacios, jardines y fábrica de cristales. M^a Cruz Aguilar y el propietario (doña A. Maestre) restauraron ejemplarmente la Hacienda Los Molinos de Maestre (dos Hermanas, Sevilla) por la que merecieron (p.2010). También las murallas de Vitoria-Gasteiz, fueron recuperadas por A. Azcárate y A. de la Fuente, por aportar a la ciudad su memoria histórica militar y espacios verdes (p2010). La rehabilitación de los recintos fortificados de Melilla (p1999), es un muestrario de espacios para conservar el patrimonio para usos contemporáneos, conjugando la preexistencia con la modernidad (arq. J. Vellés, J.I. Linazasoro y S. Moreno).

Muchos teatros se han rehabilitado en España desde la llegada de la democracia, especialmente por el Ministerio de Fomento, que mereció en 1994 una medalla por ello. En el año 2000 se premió la «Reconstrucción y ampliación del Teatro del Liceo», de Barcelona (arq. I. Sola Morales, L. Dilmé y X. Fabrè), por la imitación del incendiado y la obra de arquitectura contemporánea en el resto. En 1987 ya se había premiado el Teatro Cervantes de Málaga (arq. J. Pérez Seguí) y en 1992 el teatro Palacio Valdés en Avilés, Asturias (arq. M. Bayón). Se salvó de la ruina y se adaptó a las necesidades

modernas. Pionera y ejemplar fue la «restauración del Teatro Carlos III en El Escorial» (Madrid), por los arquitectos M. Bayón y J.J. Martín, y el aparejador P. Martín Gómez, con medios privados. En el ámbito de la escena también ha sido reconocida (1989) la restauración del Cine Doré (Madrid), el más antiguo de la capital convertido en Filmoteca Nacional (arq. J. Feduchi).

En la ciudad de Salamanca se han concedido varios premios por rehabilitaciones que fueron importantes. En 1994 a la «Casa de las Conchas» (arq. V. López Cotel y C. fuentes) y a la del «Colegio del Arzobispo Fonseca», una para uso cultural y la segunda para residencia (A. López de Rego). La primera, un contraste entre lo primitivo y lo nuevo, la segunda con mayores equilibrios.

Edificios eclesiásticos

En los comienzos de la democracia fue importante la intervención de J. M^a Pérez González, «Peridís», en el monasterio de Santa María la Real en Aguilar de Campoo (p1987), salvando de la desaparición el conjunto premostratense, creando las Escuelas Taller e integrando a la juventud en los viejos oficios. Así nació la Fundación Santa María de Aguilar de tan fructífera historia. En el año de 1981 se otorgó diploma a la «restauración del Monasterio de Santa María de Bujedo» (Burgos), con patrocinio privado (R. Pérez Escolar). La Cartuja de Cazalla de la Sierra (Sevilla), arruinada, se recuperó para usos hosteleros (técnicos J. Campos, G. Darnaude).

En 1989 se estimó la restauración del Monasterio de Oseira (Orense), en el que durante más de 25 años se fue recuperando este conjunto. Arruinado en su práctica totalidad, poco a poco ha ido reconstruyéndose por los arquitectos más importantes de Galicia, como Fernández Gago, Pons

Sorolla, A. Ferrant, etc. La «restauración del antiguo convento de los Terceros», y la del palacio de los Duques de Arcos, de Sevilla, obtuvieron premio en 1990, por recuperar la torre y la galería del segundo (S. XIX) y las dependencias claustrales del primero (S. XIV-XVII) (técnico R. Queiro).

En 1987 se concedió diploma a «diversas obras urbanas en Palos de la Frontera», (Huelva), donde se intervino en edificios de valor colombino (como la iglesia de San Jorge, la casa de los Pinzón y varias plazas). En 1992 se premió la «Restauración del Monasterio de Santa María de la Rábida», (Huelva), convento franciscano del que salió Colón para América. Con motivo del V Centenario fue intervenido por A. Capitel, C. Martorell, A. Riviere y otros. El año anterior el galardonado fueron las obras realizadas en el Monasterio de Sigüenza, Huesca. Se restauraron la sala capitular, parte del claustro, etc. También en 1991 se premió la reconstrucción de la capilla de San Isidro, en Madrid. J. Vellés siguió fragmentos y materiales gráficos y literarios anteriores a la destrucción de la Guerra Civil.

En el año de 1997 se concedieron dos premios a edificios religiosos, por la «Restauración del trazado renacentista de la abadía de Monserrat», donde se realizaron nuevas cubiertas (técnico A. Pla) y a la «Abadía do Pelouro axeito», en Caldelas de Tui (Pontevedra), casas abandonadas que se han rehabilitado con materiales tradicionales de la zona (técnico X.C. Fernández). Ya en 1983 se valoró la «restauración del cimborrio de la abadía de Santa María de Poblet» (Tarragona), por los arquitectos S. Ripoll y J. Bassegoda, que rehicieron las tracerías góticas. En el mismo año una medalla fue para la «restauración del monasterio de San Salvador de Celanova» (Orense), adaptado para ayuntamiento e instituto (técnico E. Fonseca).

En Salamanca se restauró (arq. J.C. Marcos) una bella iglesia románica arruinada desde 1985 recuperando la bóveda y los espacios interiores (premio 1999). En 1988 se había otorgado diploma a la «restauración del convento de Santa Clara» de la misma capital, en la que P. García-Escudero y E. Nuere recuperaron artesonados y frescos ocultos.

El monasterio cisterciense de Ntra. Sra. de Rueda, en Sástago, Zaragoza fue restaurado en su conjunto de acuerdo a las técnicas tradicionales (arq. M.J. Ibarquén, p2003). Años antes, en 1995 se habían premiado «las restauraciones del monasterio de Guadalupe» (Cáceres), realizadas por I. Gárate, que trabajó en el claustro y en varias dependencias manteniendo su aspecto original, bajo el patrocinio de WMF. Un diploma fue concedido en 2005 a la restauración arquitectónica y pictórica de la «Basilica de la Virgen de los Desamparados de Valencia», por las pinturas de Palomino y por garantizar la estabilidad (restauradora P. Roig, arq. I. Bosch). La restauración integral de carácter técnico efectuada en la «Iglesia mudéjar de San Juan de los Reyes» (Granada), fue dirigida por los arquitectos A. Muñoz y J.M. López.

La catedral y la ciudadela de San Pedro y otros edificios fueron objeto del premio concedido (1985) a las «restauraciones (realizadas) en Jaca» (Huesca). Convertida en auditorio y reconstruida su arruinada bóveda por una cubierta de madera laminada, se premió en 1996 la «Restauración de la iglesia de los Trinitarios Descalzos de Baeza, Jaén» (técnicos J.M^a Martín y J.G. Padilla).

La «Iglesia de San Nicolás de Bari, de Madrid de las Altas Torres» (Ávila), fue premiada (2008) por la recuperación de los restos del coro (arq. F. Somoza). En el año 2009 se otorgaron premios a la Iglesia de Santa M^a la Mayor de Colmenar de

Oreja (Madrid) que habían restaurado M^a A. González-Valcárcel y F. Landínez, recuperando todos sus elementos históricos. En la misma comunidad de Madrid se dio al Santuario de Navalcarnero (arq. J.M. Rueda). La Capilla de las Santa formas de Alcalá de Henares, restaurada por un equipo dirigido por J.L. González salvó esta bella obra barroca con interesantes yesería y pinturas. La iglesia de los Descalzos (Écija, Sevilla, p2010) fue restaurada por F. Mendoza, restaurador andaluz presente en exitosas intervenciones. Otro ejemplo singular fue la adecuación llevada a cabo por J. Castillo Oli en la iglesia rupestre de los Santos Justo y Pastor (Olleiros de Pisuerga, Palencia, p2010).

En 1992 la premiada fue la «Restauración de la Colegiata de Salas, Asturias». El templo, con el sepulcro del inquisidor Valdés y Salas, de Pompeo Leoni, y buenos retablos, fue integralmente restaurado bajo la dirección de C. Cuenca y J. Hevia. El mismo año se galardonó a la «Restauración y rehabilitación del Hospital de Venerables Sacerdotes» de Sevilla, complejo recuperado por la fundación FOCUS para funciones culturales (técnicos F. Chueca Goitia, R. Queiro, y otros).

La Catedral de Santiago de Compostela, suscita constantes intervenciones. En 1999 se premiaron las realizadas con motivo de la declaración de la urbe como Ciudad Europea de la Cultura 2.000. El mismo año se premió otra actuación, la «Restauración de la Seo de Zaragoza», valorando lo realizado entre 1975 y 1998, un trabajo excepcional (arq. L. Franco y M. Pemán). Como la catedral de Tarazona (premio 2015), ejemplo complejo de conservación en España, con problemas estructurales incluidos. Dentro de la Catedral de Burgos se hizo una buena labor en la «Restauración de la capilla de los Condesables», por los arquitectos D. Hernández, P. García-Escudero y F. Adrián (premio 1996).

De especial significación se valoró (2013) por su innovación en cuanto a intervención en el paisaje, recuperación de patrimonio olvidado y concienciación en sus titulares el denominado «Plan del Románico Norte. Castilla y León», realizado por la Fundación Santa María de Aguilar de Campoo.

La restauración de la «Fuente de los Leones en la Alhambra de Granada» (premio de 2013) concernió a la recuperación de las esculturas, el circuito acuático y el pavimento de este edificio nazarí (arq. P. Salmerón), después de profundos estudios históricos, arqueológicos y científicos.

En este mismo año se valoró la conversión de la Abadía de Retuerta (monasterio premostratense edificado en el siglo XIII en Sardón de Duero, Valladolid) en Hotel, tratando con habilidad sus espacios históricos y amueblándolos con gusto. Mención recibió también la intervención en una capilla del siglo XVI para espacio cultural, en Brihuega (Guadalajara), en la que el diseño, el acero y el hormigón se alian para maridar pasado y futuro. En 2006 se había premiado por parecidos motivos la conversión de la Iglesia gótica de San Pablo (Cuenca), para museo Espacio Torner, de arte abstracto (Á. García de Paredes). Desde la vertiente técnica tradicional se puede mencionar la que se otorgó a la Restauración de la Torre Bofilla de Bétera (Valencia).

El patrimonio preindustrial e industrial

En toda Europa se ha revalorizado este patrimonio, memoria de la revolución generada en el siglo XIX, pero también las producciones anteriores. La «Remodelación del puente de Vizcaya» (1880-1893) por A. Palacio y F.J. Arnodin ha permitido proteger el primer transbordador de estructura metálica del mundo, después declarado patrimonio mundial (Ministerio de Fomento).

La arquitectura preindustrial, inseparable del paisaje, se valoró en los Molinos de Agua de Olivares (Zamora), restaurados por F. Somoza, que conservan su sabor original. Asimismo se premiaron una fábrica de salazón rehabilitada como casa de turismo rural, en Aldán-Cangas (Pontevedra) (arq. A. Penela), los pozos de nieve de Constantina (Sevilla), (arq. Ángel J. Correa) y los edificios preindustriales en Ademuz/Sesga (Valencia) (arq. J. Varela).

En Málaga fue reconocida (2009) la Chimeña de la antigua fábrica de plomo «Los Guindos» (arq. O. Ortega), y otro paisaje (p 2003) lo constituye el «Parque minero de Riotinto», en Huelva, espacio industrial vivo desde el año 3.000 a. de C. Hito histórico supuso la restauración del «Alto Horno nº 2 en el Puerto de Sagunto (Valencia)». Representa la importante industria siderúrgica que se desarrolló en la zona. El proyecto de C. Gradolí, L. Franco & A. Sanz permitió su recuperación pedagógica y turística (2012). En el mismo año obtuvo el galardón «Ene térmica. Museo Nacional de la Energía», de Ponferrada (León), dentro del programa del Estado a través de la CIUDEN (arq. E. Aparicio). Las Bodegas cooperativas Cellers Cooperatius, fueron premiadas en 2014 por la salvaguarda inteligente de estos edificios modestos modernistas catalanes. En el año 2003 se premió para Valencia la «Reforma del mercado de Colón», que construyó en 1916 F. Mora y ahora rehabilitó E. Martínez. Otro edificio anterior (1839) pero con la misma función, el «Mercado del Este de Santander» fue restaurado y ampliado, salvándose así de la demolición un rarísimo ejemplar realizado en madera. Para ello el estado tuvo que declararlo BIC en 1986 (arq. C. de Riaño). En 1992 se premió la adaptación de la torre depósito del Canal de Isabel II en sala de exposiciones.



Programa Vías Verdes de la Fundación Ferrocarriles Españoles. Premio Europa Nostra 2004.

Paisajes

Reconocidos oficialmente desde el Convenio Europeo del Paisaje (año 2.000) su valor es innegable desde los años setenta. El paisaje cultural español excelente es el Camino de Santiago, en el que se premiaron obras en 1993, con motivo del Año Jacobeo, en varios pueblos gallegos, como Ribadiso y Triacastella (técnicos I. Aguirre, C. García Braña, G. de Pedro, J. Reboledo, J. Pichel y otros). En el mismo Camino el año anterior se consideró la «Rehabilitación del Hospital del Rey» (Burgos), adaptado para sede del rectorado de la universidad (arq. F. Rodríguez de Partearroyo) combinando en equilibrio lo antiguo y lo nuevo. Otros paisajes valorados fueron (1995) «Cinco edificaciones para uso público en el Parque Natural de Sierra Nevada» (Andalucía), (técnico E. Canals),

así como el «Inventario y restauración de los molinos de viento», de Mallorca (A. Sbert, A. Barceló, J. Ferra y J. Sagristà). En 2005 fue la Vía de la Plata, en Extremadura. En 2011 la «Integración en el entorno de la línea 1 del tranvía en Serra Grossa (Alicante)», (arq. E. de Miguel y J.M^a Urzelay) y en 2014 el «Paisaje histórico de olivos milenarios del territorio Sénia», 27 municipios de Aragón, Cataluña y Comunidad Valenciana. El Valle Salado de Añana (premio 2015), es un rescate que ha supuesto una aportación indudable al patrimonio preindustrial. En otro sector, en 1985 se estimó el «conjunto de actuaciones en la Isla de Lanzarote», Canarias, realizadas por César Manrique (1920-1992), también hay que destacar la medalla concedida en 1989 al «Parque Natural de Oyambre, (Cantabria)» y el diploma (1985) al Parque Nacional natural de Monfragüe (Cáceres).

Obras públicas históricas y actuales

La ciudad de Pamplona recupera sus estructuras defensivas y en 2012 recibió el premio por el «Plan de conservación y promoción de sus fortificaciones» (técnicos J.V. Valdenebro García y J.I. Alfonso Pezonaga), magnífico paisaje urbano de arquitectura y naturaleza. La «Restauración y rehabilitación del castillo «Torres de Mens», en Mens» (p.1993), fue patrocinado por su propietario (A. Ordóñez) y recuperadas para vivienda.

El puente romano y entornos de la Puerta del Puente y de la Calahorra, de Córdoba (p. 2014) supuso una operación de recuperación de un amplio espacio de la ciudad cordobesa con la Puerta del Puente, la torre de la Calahorra y la construcción de un moderno centro de visitantes, buscando el equilibrio entre lo histórico y la contemporaneidad.

Arqueología

Un momento fundamental en España lo marcó la intervención de A. Bruno y J. Casadevall en la restauración del Circo Romano de Tarragona (premio 1995).

Junto a los restos arqueológicos hay que considerar algunos museos levantados sobre ellos, como el realizado (arq. R. Valle) sobre la Villa romana de Almenaras-Puras (Valladolid). El «Sitio arqueológico Casa del Obispo» (Gadir, Cádiz), consiguió en 2006 la aprobación de su labor dirigida por el arqueólogo F.L. Serrano, conciliando los restos desde la prehistoria hasta

la Edad Media. A la debatida aportación proyectual de Sagunto se oponen otras reconocidas como el proyecto en el Teatro romano de Cartagena (premio 2010, arq. R. Moneo). En 2010 también se premió la Villa romana de La Olmeda (Pedrosa de la Vega, Palencia), en la que se salvaron los restos extraordinarios (donados por un altruista agricultor, J. Cortés) y se elevó un bello contenedor (arq. A. García de Paredes e I. Pedrosa). En 2013 se aplaudió restauración del Teatro romano de Medellín (Badajoz). Se descubrieron importantes restos en la ciudad de Daroca que trocaron las ideas que se tenían sobre su origen más remoto (p.2014).

Los Premios Hispania Nostra

Creados en 2012 cuentan ya con un elevado prestigio entre todos los profesionales del patrimonio. Enlazan plenamente con los de Europa Nostra y la organización española valora especialmente tres apartados: 1.Premio a la intervención en el territorio o en el paisaje. 2. Premio a la conservación del Patrimonio como factor de desarrollo económico y social, y 3. Premio a la señalización del Patrimonio Cultural. ☉

* Para una historia de nuestra reciente restauración del patrimonio inmueble véase RIVERA BLANCO, J., «La restauración en España: programas, teorías y proyecto 1% Cultural», en *Restauración contemporánea*, Universidad de Alcalá, Madrid, 2013, pp. 21-63.